

Repertorio de noticias geográficas sobre Almería islámica

Emilio MOLINA LÓPEZ-Camilo ALVAREZ DE MORALES

La amable invitación a colaborar en estas páginas de *Homenaje*, que tan merecidamente el Comité organizador rinde a la Dra. Elena Pezzi con motivo de su jubilación académica, tras un fecundo y ejemplar periodo dedicado a la Universidad, nos permite retomar un viejo proyecto científico, iniciado hace ya algunos años: la confección de un *Repertorio de noticias geográficas sobre la Andalucía Islámica*. Aunque con unos objetivos diferentes y un más amplio marco geográfico, ambos iniciamos esta andadura a través de la Escuela de Estudios Arabes de Granada (C.S.I.C.), colaborando en el proyecto *LUCDEME*, con una amplia selección de textos y noticias geográficas que llevaban por título: *Datos para el estudio de las bases socio-económicas de Murcia y Almería en época musulmana*. El destino de nuestro trabajo lo ignoramos y ninguno de los "responsables" que debían hacerse cargo de él ha creído oportuno darnos noticia del mismo. Con posterioridad surgió otra iniciativa científica, promovida también desde el C.S.I.C., pero en esta ocasión sólo limitada al SE español: *Aspectos socio-económicos del comienzo de la metalurgia en el sureste español (interior de la región de Murcia): un modelo para la definición del cambio cultural*, bajo la dirección de la Dra. Pilar López García (Centro de Estudios Históricos del C.S.I.C) y en la que nuestra contribución se limitó al estudio de *La evolución del paisaje agrario a través de las fuentes documentales. En las fuentes árabes. La Región murciana (Las comarcas de Lorca, Cartagena y el sector noroccidental)*. En este caso sí hemos tenido información puntual y en todo momento se nos ha ido dando cuenta del proceso de su publicación que ha aparecido ya, (Madrid -C.S.I.C.- 1991), nuestro trabajo se localiza en el vol. I. págs. 281-289.

Razones de tiempo y espacio justifican aquí, por sí solas, una obligada limitación. En el mismo sentido cabe proceder en torno a la gran variedad de noticias que pueden extraerse de las diferentes fuentes árabes que nos informan sobre los numerosos núcleos de población de la Andalucía Islámica, objeto aquí de estudio. Hemos elegido para esta ocasión sólo Almería, por razones que, sabidos los vínculos que unen a los participantes y a la homenajeadada, están ahora fuera de toda justificación. Del mismo modo, los autores árabes seleccionados, al-Zuhrī¹ (S. XII), Ibn Sa'īd² (S. XIII), al-Qazwīnī³ (S. XIII), y al-

1. Al-Zuhrī, *Kitāb al-Ŷu'rāfiyya*. Mappemonde du calife al-Ma'mūn reproduite par Fāzarī (IIIè-IXè siècle) réédité et commenté par Zuhrī (VIè/XIIè siècle). Texte arabe établi avec introduction en français par

Maqqarī⁴ (S. XVI-XVII), lo han sido, —aunque otros podrían haber ocupado su lugar— por razones diversas, pero en todo caso, historiográficas. Cada uno de ellos, aunque de época ya tardía, constituyen un ejemplo representativo en materia geográfica.⁵

El texto de al-Zuhrī o “Anónimo de Almería” como se le ha conocido en la historiografía moderna, es, sin duda, el que más novedades aporta, pero es también el que requiere una mayor prudencia en su interpretación. Es bien sabido que estamos ante un tratado de geografía, típico entre los clasificados en el género de *‘aṣa’ib* o de “maravillas”, es decir, en la que lo fantástico y lo maravilloso predomina sobre los datos científicos.⁶ Un tipo de literatura que recoge fundamentalmente relatos prodigiosos sobre fenómenos o seres de los tres reinos de la naturaleza y que alcanza su máximo exponente en otro de los autores que hemos seleccionado, al-Qazwīnī. Este, como otros muchos, aprovecha ampliamente, la obra del geógrafo almeriense al-‘Uḍrī, de la que se nutre directamente, sin fuente intermediaria alguna.⁷ El breve fragmento que se ofrece en los *Āṭār* sobre Pechina, en estrecha

Muḥammad Ḥadj-Sadok, en *Bulletín d'Etudes Orientales* de Damasco, XXI (1968); el fragmento seleccionado sobre Almería, viene en parte recogido por ‘Alī Mahallī, *Tuhfat al-Mulūk*, en E. Fagnan, *Extraits inédits* (vid. *infra* nota 9), 146; recientemente, la Profra. D. Bramón ha estudiado el texto de al-Zuhrī y cuantos trabajos se han elaborado con anterioridad y con posterioridad a la edición del texto en *Estudio de la versión castellana y de su “original” árabe de una geografía universal del siglo XV*, (Resumen de tesis doctoral) Universidad de Barcelona 1985, en curso de publicación por la Editora Nacional. No obstante, su autora ha adelantado el estudio de algunos fragmentos, entre otros, “El Levante peninsular andalusí en la geografía de al-Zuhrī”, en *Al-Qanṭara*, VI (1985), 517-524. La parte relativa a Granada fue traducida y estudiada por B. Fernández Capel, “Un fragmento del Kitāb al-ḡu’rāfiyya de al-Zuhrī sobre Granada”, en *Cuadernos de Historia del Islam*, 3 (1971), 109-123.

2. Ibn Sa‘īd, *K. al-Mugrib fī ḥulā l-Magrib*, ed. Šawqī Ḍayf, 2 vols. El Cairo 1953-55, 2ª edición corregida, El Cairo, 1964, 2 tom.; F. de la Granja, “Geografía lírica de Andalucía musulmana”, en *Historia de Andalucía*, Madrid, 1981, ofrece algunos fragmentos traducidos del *Mugrib*. Del mismo modo, José Antº Rodríguez Lozano elaboró un excelente trabajo, aún inédito, de noticias geográficas del *Mugrib*, *Descripción de Andalucía según Aben Said*, (Memor. de Licenciatura), Granada 1973. En él se incluyen algunos fragmentos sobre Almería los cuales poco difieren de los aquí presentados.

3. Al-Qazwīnī, *K. Āṭār al-bilād*, (*Kosmographie II*), ed. Wüstenfeld, Göttingen 1849 (reimpr. Beirut 1960). Algunos fragmentos de la obra han sido estudiados recientemente por F. Roldán Castro, *El Occidente de al-Andalus en el Āṭār al-bilād de al-Qazwīnī*, ed. Alfar, Sevilla 1990.

4. Al-Maqqarī, *Nafḥ al-Ṭīb*, ed. Iḥsān ‘Abbās, 8 vols. Beirut 1968; trad. parcial y extractada por P. de Gayangos, *The History of the Mohammedan Dynasties in Spain*, London 1840, 2 vols.

5. Creemos del todo innecesario aquí profundizar en los diferentes aspectos que conforman la literatura geográfica árabe así como las características de su evolución, las consideraciones historiográficas que suscitan, ni tan siquiera una mínima relación de sus más representativos cultivadores. Parece suficiente remitir a lo expuesto por R. Blachère, *Geographes Arabes du Moyen Age*, París 1957; Alemany Bolufer, “La geografía de la Península Ibérica en los escritores árabes”, en *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, IX (1919), 109-172; X (1920), 1-29; XI (1921), 1-40; así como a H. Mu‘nis, “Ta‘rīj al-ḡu’rāfiyya wa l-Ḣu’rāfiyyūn fī l-Andalus”, en *Revista del Instituto de Estudios Islámicos*, VII-VIII (1959-60), 199-359.

6. A propósito del tema, véase el excelente trabajo de R. Arié, “Le merveilleux dans la littérature hispano-musulmane au Bas Moyen Age”, en *Actas del XI Congreso de la UEAI (Málaga 1984)*, Madrid 1986, pp. 63-81.

7. Una completa relación de las citas de al-‘Uḍrī en la obra de al-Qazwīnī la ofrece M. Kowalska, “The sources of al-Qazwīnī’s ‘Āṭār al-Bilād’”, en *Folia Orientalia*, VIII (1966), 77-79, pero sobre todo, el magnífico estudio elaborado por L. Molina, “Las dos versiones de la geografía de al-‘Uḍrī”, en *Al-Qanṭara*, III (1982) pp. 250-260.

relación con lo aportado por al-Ḥimyarī, es un buen ejemplo de la interrelación entre ambas obras, así como del interés historiográfico de la producción del geógrafo oriental, que presenta una noticia extraída del almeriense pero que no hallamos en la versión que de la obra de éste conocemos.

En cuanto a la aportación de Ibn Sa'īd a través del *Mugrib* creemos que no cabe mejor definición que como F. de la Granja tituló su inapreciable contribución literaria a la *Historia de Andalucía*, ya citada: *Geografía lírica*. Sabemos, aparte de como cualificado antologista literario, su faceta más ponderada y conocida, del interés de este reputado polígrafo oriundo de Alcalá la Real, por la literatura geográfica científica,⁸ pero las noticias del *Mugrib* son un extraordinario ejemplo de descripción lírica, de *geografía poética*, sólo superada por el polígrafo Ibn al-Jaṭīb.

Y finalmente, al-Maqqarī. El último eslabón de una larga cadena historiográfica, un compilador que, pese a no haber estado nunca en al-Andalus, aportó un caudal increíble de noticias sobre esta área; noticias, por lo que respecta a Almería, fundamentalmente económicas, y como él mismo indica, en su mayoría procedentes de la obra histórica de Ibn Jātima, entre otros geógrafos ya conocidos, como al-Rāzī, Ibn Sa'īd, al-Idrīsī y al-Ḥimyarī. En suma, un caudal de noticias que, sin ser, en modo alguno, novedosas para el investigador interesado en la historia de la Almería islámica,⁹ se presentan —así lo creemos— por primera vez, de modo conjunto, en versión castellana. Por todas estas razones el texto irá acompañado de un número reducido de notas, sólo las imprescindibles.¹⁰

8. Ed. J. Vernet, Tetuán 1958 y J. Vernet, "España en la Geografía de Ibn Sa'īd", en *Tamuda*, VI-2 (1958), pp. 307-326.

9. La relación de trabajos sobre la Almería islámica que en mayor o menor medida han aprovechado el inmenso caudal de noticias geográfico-históricas que proporcionan las fuentes árabes es particularmente importante. Para no abundar en ello, remitiremos sólo a un estudio de E. Molina López, "La Almería en la etapa *naṣrī* (s. XIII-XV). Estado de la cuestión, balance y perspectivas", en *Actas Coloquio: "Almería entre Culturas"*. Excmo. Diputación de Almería 1991, en el que se ofrece una amplia y detallada relación de fuentes, monografías y estudios particulares sobre Almería en su dilatada andadura islámica.

10. Para no hacer excesivamente abultada ni reiterativa la relación de fuentes complementarias que pueden enriquecer y confrontar los textos aquí seleccionados, damos a continuación un breve elenco de las mismas; al-Rāzī, *apud* E. Lévi-Provençal, "La Description de l'Espagne d'Ahmad al-Rāzī. Essai de reconstitution de l'original arabe et traduction française", en *Al-Andalus*, XVIII (1953), pp. 66-68; Ibn Gālib, *Farḥat al-anfus*, ed. Luṭfī 'Abd al-Badī, en *Revue de l'Institut des Manuscrits Arabes*, I (1955), pp. 283-284 y trad. J. Vallvé, "Una descripción de España de Ibn Gālib", en *Anuario de Filología*, I (1975), pp. 372-373; al-'Uḍrī, *Tarṣī 'al-ajbār*, ed. 'Abd al-'Azīz al-Ahwānī, Madrid 1965, pp. 81-93; trad. parte relativa a Almería, M. Sánchez Martínez, "La cora de Ilbīra (Granada-Almería) en los siglos X y XI, según al-'Uḍrī", en *Cuadernos de Historia del Islam*, VII (1975-1976), pp. 5-82; al-Ruṣā'ī/ Ibn al-Jarrāṭ, *Iqtibās al-anwār*, ed. parte relativa al-Andalus por E. Molina-J. Bosch, en *Fuentes Árabe-Hispanas*, n.º 7, C.S.I.C. —Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, Madrid, 1990, pp. 59-61 y 164; al-Idrīsī, *Nuzhat al-muštāq*, ed. y trad. R. Dozy y De Goeje, Leyden 1866, (reimpres, Amsterdam 1968); ed. por F. Gabrieli *et alii*, por Instituto Universitario Orientale di Napoli, Nápoles-Roma 1975, pp. 197-204; del mismo autor, *Uns al-muḥaḥ*, ed. y trad. Jassim Abid Mizal, *Los caminos de al-Andalus en el siglo XII*, C.S.I.C., Madrid 1989, pp. 129, 154, 203-210, 257-258; Yāqūt, *Mu'jam al-buldān*, ed. Beirut, 1957, pp. I, 494-495, III, 608, V, 214-215; trad. G. Abd al-Karim, "La España musulmana en la obra de Yāqūt", en *CHI*, 6 (1974) vid. ind.; al-'Umarī, *Masālik al-abṣār*, ed. H.H. 'Abd al-Wahhāb, Túnez s/d, 45-48 y trad. Gaudefroy-

AL-ZUHRI

[Almería]

[&259]¹¹ “Entre Murcia y Granada, a orillas del mar, en dirección a poniente, se encuentra Almería. Es una importante ciudad entre las que ordenó construir el *amīn*¹² (*sic*) Mu‘āwiya b. Muḥammad (*sic*). [Almería] es también el puerto de al-Andalus en el que fondean los barcos procedentes de Oriente y de Alejandría.

[Almería] es la alcaicería (*qaysāriyya*) y la atarazana (*dār al-ṣinā‘a*) de al-Andalus. En esta ciudad se encuentra una importante Alcazaba, no hallándose otra mejor ni más inexpugnable que ella. Entre las cosas maravillosas de allí, figura el hecho de que la cebada puede almacenarse durante sesenta o setenta años y no llega a corromperse, comiéndose de forma distinta a otros lugares.¹³ En [Almería] existe un gran río que sale de detrás de la Alcazaba, canalizándose a través del monte, por su parte más baja, que hay enfrente de la ciudad, al sur de la Alcazaba, y fluyendo por la *Bāb Mūsā*,¹⁴ para descender,

Demombynes, *L’Afrique moins l’Egipe*, París 1927, pp. 238-246; y reciente ed. parcial sobre la parte occidental por M. Abū Ḍayf Aḥmad, Casablanca 1988, pp. 160-161; Abū l-Fidā’, *Taqwīn al-buldān*, ed. y trad. M. Reinaud, París 1940-48, pp. 177-254; al-Qalqašandī, *Ṣubḥ al-A‘šā*, ed. Zakkī, Cairo 1913-1919, V, 211-272, trad. de la parte relativa al-Andalus por L. Seco de Lucena, en *Textos Medievales*, Valencia 1975, pp. 23-4 y 30; al-Ḥimyarī, *Rawḍ al-Mi‘ṭār*, ed. I. ‘Abbās, Beirut 1975, pp. 78, 80, 537-8; y trad. parcial por E. Lévi-Provençal, *La Peninsule Ibérique au Moyen Age*, Leyden 1938, pp. 37-39/47-50, 183-4/221-223 y trad. por P. Maestro, en *Textos Medievales*, Valencia 1963, pp. 80-85 y 366-370; Ibn al-Wardī, *Yarīdat al-‘aṣā‘ib*, apud R. Castrillo, “Descripción de al-Andalus según un manuscrito de la Biblioteca de Palacio”, en *Al-Andalus*, XXX (1969), pp. 83-103; Ibn Jātima, *Maziyyat al-Mariyya*, apud E. Molina, “La obra histórica de Ibn Jātima de Almería. Los datos geográfico-históricos”, en *Al-Qanṭara*, X (1989), 151-173; Ibn al-Jaṭīb, *Mi ‘yār al-ijtiyār*, ed. y trad. M.K. Chabbana, Rabat 1977 y A.M. al-‘Abbādī, *Muṣāhadāt Ibn al-Jaṭīb fi bilād al-Andalus wa-l-Magrib*, Alejandría 1957, pp. 55-62/131-137; del mismo, *al-Lamḥa al-badriyya*, ed. Beirut 1978, pp. 29, 45, 56, 75, 79, 93 y 120; y del mismo, *Jaṭrat al-tayf*, ed. A.M. al-‘Abbādī, *Muṣāhadāt*, pp. 25-53 y trad. J. Bosch Vilá-W. Hoenerbach, “Un viaje oficial de la corte nazarí (1347)”, en *Andalucía Islámica*, II-III (1983), 33-69; *Dikr bilād al-Andalus*, ed. y trad. L. Molina, C.S.I.C., Madrid 1983, 68-9/82-83; más las noticias dispersas recogidas en E. Fagnan, *Extraits inédits relatifs au Maghreb*, Alger 1924, pp. 59, 83, 101-2, 122, 145, 152, 279, 281, 283-4, 302, 310, en el que se recogen diversas noticias sobre Almería extraídas de geógrafos como al-Waṭwāṭ (s. XIV), al-‘Umarī (s. XIV), Abū l-Fidā’ (s. XIV) al-Sajāwī (s. XV) y de al-Ŷannābī (s. XV). En la mayoría de los autores citados y con una desproporción informativa lógica, por otra parte, que afecta a unas poblaciones más que a otras, pueden hallarse datos de interés sobre Almería, Pechina, Berja, Dalías, Tabernas, Vera, Mojácar, Cantoria, Serón, Purchena, Alboloduy, Oria, Vélez-Rubio, Fiñana y Andarax, entre otras.

11. Aludimos aquí a los [&], en la misma forma que el editor ha dispuesto el texto. El resto de los textos remite a las páginas.

12. *Amīr* en Maḥallī, *Tuḥfat*, apud E. Fagnan, *Extraits*, 146, nota 1. En cualquier caso al-Zuhri ha tomado mal la noticia del fundador de Almería, que sabemos fue Abd al-Raḥmān III. Algunas precisiones sobre este tema en E. Molina, “Almería islámica: Puerta de Oriente, objetivo militar”, en *Actas del XII Congreso de la UEAL (Málaga 1984)*, Madrid 1986, pp. 575 y nota 72, donde se remite a las fuentes oportunas.

13. El relato de la cebada parece estar aquí de más. Sabemos que algunos autores árabes aluden al mismo hecho pero con referencia a otras ciudades, entre las que cabe citar Lorca.

14. Además de lo ya estudiado por L. Torres Balbás, “Almería islámica”, *Al-Andalus* XXII (1957), pp. 411-453, y otros, referenciados *supra*, nota 9, véase el excelente trabajo de J. Lirola, “Los nombres árabes de las puertas de la ciudad de Almería”, en este mismo *Homenaje*.

finalmente, hacia el mar. Cuando estalló la guerra civil (*fiṭna*) en al-Andalus, este río se cegó y ya no volvió a salir. Se dice que este río tenía una entrada en la cima del monte por donde era posible subir.¹⁵

No hay en al-Andalus otra ciudad más importante que Almería por los navíos de guerra (*aṣṣfān*)¹⁶ y el movimiento portuario que en ella hay. El número de embarcaciones de este tipo alcanzaba el centenar. Y no hay ciudad alguna que haya alcanzado esta cifra. Desde [Almería] los musulmanes dirigieron una expedición marítima contra la ciudad de *al-Fanfar*,¹⁷ en el país de los *armān*,¹⁸ al mando de Lubb Ibn Maymūn.

Las gentes de esta ciudad son tan emotivas, sensibles y amables que no las hay como ellas. Una de sus bendiciones consiste en el hecho de que cuando sus habitantes están agobiados por la preocupación y la pesadumbre, Allāh —¡Ensalzado sea!— les consuela y jamás perdura en la ciudad dificultad alguna.

[&260] En la mezquita mayor de esta ciudad, la columna de la derecha, contigua al *minbar* tenía restos de agua sobre ella, razón por la cual la denominan la “llorona”. A las personas que se mojaban con este agua les desaparecía la fiebre.

[&261] En Almería se fabrican brocados de seda (*dībāy*), de excelente factura, comparables a los brocados (*mudabbayāt*) conocidos por *bagdādīes*,¹⁹ vestidos con brocados blancos. Para nadie es un secreto lo perfecto de su fabricación. En esta ciudad se confeccionan también los tafetanes (*al-juldī*). No hay vestidos de seda más perfectos y acabados que éstos. Por esta razón se les llamó con este nombre, *juld* ‘eternidad’, del cual derivan. [Del mismo modo], en ella se fabrican magníficos muebles, así como toda clase de objetos de artesanía. Todos sus habitantes, tanto los hombres como las mujeres, son diestros artesanos manuales. Casi todo el trabajo de artesanía realizado por las mujeres consiste en el hilado, cuyo precio se aproxima al de la propia seda; y el trabajo de los hombres consiste en tejer.²⁰

[&262] En [la ciudad de Almería] se encuentra un gran aljibe, suspendido entre el cielo y la tierra, lleno a rebosar de agua y sin que de él se derrame una sola gota. La gente suele rezar tanto encima como debajo de este aljibe. Se cuenta que el mismo se halla emplazado por el sector más elevado de la mezquita principal en la otra parte de la ciudad de Almería, la que se conoce por el barrio de al-Ḥawḍ o ‘el aljibe’. Este aljibe es de lo mejor que se ha hecho y de cuanto se puede decir en materia de construcción.

15. Sin duda, este párrafo, no exento de cierta oscuridad, es el más novedoso, aunque hay que aceptarlo con reservas.

16. Sobre este tipo de embarcaciones y otros muchos aspectos relacionados con la marina andalusí, vease el reciente trabajo de J. Lirola, *El poder naval durante el Califato en al-Andalus*, (tesis doctoral) Granada 1991.

17. Quizás, Nicotra de Calabria, como afirma M. Amari, *Storia dei musulmani de Sicilia*, III, 305 y 386 y E. Fagnan, *Extraits*, p. 121, nota 3.

18. Mejor habría que entender *Nurmand*, con especial referencia al reino Normando de Sicilia.

19. Parece mejor leer *al-mudabbayāt* = ‘brocados’, así como *bagdādiyāt* o “bagdadies” o a la manera de Bagdad, como sabemos por otras fuentes que se fabricaban en Almería.

20. Vid. J. Vallvé, “La industria en al-Andalus”, en *Al-Qanṭara*, I (1980) pp. 225-236.

[&263] Entre las maravillosas construcciones existentes en Almería se halla la rábida de al-Aḥḍar,²¹ a orillas del mar.

[Otras noticias sobre Almería]

[&57] En la ciudad de Sīr se halla el ídolo que adoran los habitantes de la India. Nos informó al-Ḥāyḡ Abū Muḥammad al-Ballāṭ (*sic*) que en una mezquita de Almería, en el año 534 (1139-1140), él mismo vio este ídolo [...]

[&167]... Nos informó Abū Ṭayyib al-Dimašqī en la ciudad de Almería, que la piedra de al-Quds (en la Mezquita de la Roca), empotrada en un muro de las paredes del Templo [...]

[&152] Refiere al-'Uḍrī que en Almería, la cual se encuentra en al-Andalus, vio a un hombre que tenía en la espalda dos protuberancias como los senos de una mujer.²²

[&191] En aquel tiempo (mediados del siglo XII) Muḥammad b. Maymūn, de la ciudad de Almería, se hallaba al frente de la flota".²³

IBN SA'ĪD

[El reino de Almería]

[189] "El reino (*mamlaka*) de Almería está situado entre los de Málaga y Murcia. El capítulo (*kitāb*) dedicado a este reino se divide en otros [siete]: *Kitāb ḥaḍrat Baḡyāna* (Pechina capital); *K. ḥaḍrat al-Mariyya* (Almería capital); *K. Ḥiṣn Maršāna* (castillo de Marchena); *ḥiṣn Šanaš* (castillo de Senés); *ḥiṣn Dūyār (sic)* (castillo de Santa Fe de Mondújar); *madīnat Barḡa* (ciudad de Berja) y *madīnat Andaraš* (ciudad de Andarax)".

[Pechina capital]

[190] "Pechina (*Bayyāna*) es una ciudad antigua que fue construida bajo el gobierno de los omeyas. Fue sede del reino [de Almería] hasta que se debilitó y Almería la sobrepasó en importancia, convirtiéndose entonces en la capital. Entre Pechina y Almería hay 6 millas de distancia. Ibn Ḥayyān refiere que [Pechina] fue construida por Ibn Aswad, que fue su gobernador, por orden de Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān al-Marwānī, sultān (*sic*) de al-Andalus. Estos mismos Banū Aswad son hasta ahora los personajes más notables de Almería".²⁴

21. Quizás, la misma que se cita en Ibn al-Qāḍī, *Durrat al-ḥiṣāl*, ed. Abū Nūr, Cairo 1970, n.º 535, identificada con la ermita de S. Roque, camino de Aguadulce. Cf. L. Torres Balbás, "Rábitas hispano-musulmanas", en *Al-Andalus*, XIII (1948), 466; también, E. Molina, "La obra histórica de Ibn Jātima", pp. 159-160.

22. Casos parecidos los hallamos en el mismo al-'Uḍrī, *Tarṣī*, pp. 87-88/49-50.

23. Vid. E. Molina, "Almería islámica", pp. 576-81.

24. Cf. además de L. Torres Balbás, "Almería islámica", pp. 416 y ss., I. 'Abbās, "Ittiḥād al-baḡriyyīn fī Baḡyāna bi-l-Andalus", en *Abḡāt*, XXIII (1970), 3-14; E. Molina, "Noticias sobre *Baḡyāna* (Pechina-Almería)", en el *Iqtibās al-anwār de al-Ruṣāṭī*", en *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 2ª época, I (1987), pp. 117-131; y la excelente revisión del conjunto marítimo Pechina-Almería realizada por J. Lirola en *El poder naval en al-Andalus*, (en prensa).

[Almería capital]

[193-195] “En *el Kitāb* de al-Rāzī se dice: Almería está rodeada de murallas que bordean el mar. Posee además atarazanas; es la ‘puerta de Oriente’ y ‘la llave de la subsistencia’.

Se dice en el *Mushib*:²⁵ ‘Almería es manifiestamente superior a otras ciudades, por su río plateado, su mar de esmeralda, su costa de oro, sus guijarros veteados, su bien guarnecido emplazamiento,²⁶ sus sólidas y elevadas murallas así como su erguida e inexpugnable fortaleza. Jayrān *al-‘āmirī* construyó [en Almería] la gran fortaleza que lleva su nombre. No hay nada que se asemeje a la suave brisa de Almería, a la bondad de carácter de sus gentes así como a sus buenas costumbres y sutil inteligencia. Refiere Ibn Faraḡ: “Se cuenta que [en Almería] se fabricaba el alvexí (*al-wašī*, seda de varios colores y a veces brochada en oro) y brocados (*dībāḡ*) de distintas clases. Y se fabricaban también toda clase de sedas, sin igual tanto en Oriente como en el resto de los países cristianos. La más destacada de sus construcciones es *al-Ṣumādiḡiyya*, construida por al-Muḡtaṣim, b. Ṣumādiḡ

Entre los lugares de esta ciudad dignos de ver, gozan de fama las almunias de ‘*Abdūs* y de *Gassān*, *al-Naḡād*, la *birkat al-Ṣufar*, la fuente de *al-Naḡiya*, y su río, que es el mejor de cuantos existen”.²⁷

[Castillo de Marchena]

[223] “Entre el castillo (*ḡiṣn*) de Marchena y Almería hay 18 millas”.²⁸

[El castillo de Senés]

[225] “El castillo (*ḡiṣn*) de Senés está a una jornada de distancia de Almería. En él hay moreras en abundancia, por lo que es muy importante la producción de seda que allí se obtiene”.

[Castillo de Santa Fe de Mondújar]²⁹

[227] “Me contó mi padre que este castillo se alza sobre el *Wādī l-Mariyya*, el río de Almería, y se encuentra a 12 millas de Almería, al oeste de dicha ciudad”.

25. Como es bien sabido, la obra de al-ḡiḡārī, *al-Mushib*, es fuente primordial de Ibn Sa‘īd y de al-Maqqarī. Su autor, oriundo de Guadalajara, compuso esta obra en seis vols. y para la descripción de la Península contó, fundamentalmente, con al-Rāzī y al-Bakrī. Cf. H. Muḡnis, *al-Ÿurāḡiyya*, pp. 213-214.

26. *Su paisaje, como hecho de taracea*, interpretado así tan excelentemente por F. de la Granja, “Geografía Lírica”, p. 92 a quien seguimos en este párrafo.

27. Sobre algunos de estos lugares vid. E. Molina, “La obra histórica de Ibn Jātima”, p. 167 y fuentes allí citadas.

28. Sobre este castillo y otros aquí citados, véase el estudio arqueológico de conjunto elaborado por M^a Pilar Sánchez Sedano, *Arquitectura musulmana de la Provincia de Almería*, Instituto de Estudios Almerienses, Almería, 1988.

29. Aunque Ibn Sa‘īd lo cite *Dūḡar*, es evidente que ha omitido *Mun de Mundūḡar* o *Mundūṣar* como lo citan otros autores. Cf. al-Idrīsī, *Nuzha*, pp. 201/245 y al-ḡimyarī, *Rawḡ*, n^o 177.

[La ciudad de Berja]

[227] “Mi padre sentía una gran pasión por la belleza de la ciudad (*madīna*) de Berja, a la que Dios dotó de una hermosa panorámica. Me contó [también mi padre] que la rodeaban hermosos jardines y que está junto a un delicioso río, conocido por *Wādī ‘Aḍrā’*.³⁰ En ella se producen exquisitos frutos y hay una mina de plomo (*raṣāṣ*).

[Berja] Estuvo sometida unas veces a la jurisdicción de Almería y otras a la de Granada, pero finalmente estuvo bajo la autoridad del gobierno de Almería. Por eso la consignamos en el reino de [Almería]”.

[La ciudad de Andarax]

[235] “En el *Mushib* se dice: [Andarax] es una porción del paraíso, de boca sonriente y mejillas adornadas. Dice Ibn Sa‘īd: La recorrí junto a mi padre y ambos admiramos su excelente panorámica.

AL-QAZWĪNĪ

[Pechina]

[509] “Pechina, es una ciudad de al-Andalus, próxima a Almería. En ella hay un pozo termal, profundo, con mucha agua, al cual se dirigen los enfermos que se quedan a vivir allí. La mayoría de quienes lo frecuentan se liberan de su crónica enfermedad. En esta ciudad hay hospederías (*funduq*) construidas en piedra para alojar a quienes se dirigen a este pozo; pero en ocasiones no hay sitio por la cantidad de visitantes que a él se dirigen. En torno a este pozo hay dos estancias: una para hombres, que es el pozo propiamente dicho, y la otra para las mujeres, a la que llega el agua desde la estancia de los hombres. Se construyó también una tercera estancia recubierta del mármol blanco, a la que llega el agua a través de un canal (*qanāt*) subterráneo. En este último compartimento el agua que allí se mezcla con la que procede del pozo, fluye débilmente. El agua del pozo que llega finalmente a esta parte y no puede salir, es aprovechada, como excedente, para regar los sembrados y árboles”.³¹

AL-MAQQARĪ

[La división de al-Andalus]

[I, 165-166] “Has de saber que al-Andalus —Dios permita que vuelva al Islam— está dividida en varias áreas; la del centro, la oriental y la occidental. En el centro están las grandes capitales, cada una de las cuales forma reinos (*mamlaka*) independientes, con

30. Véanse a propósito de ‘*Aḍra* o ‘*Aḍrā*’ los oportunos comentarios de E. Terés, *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe. Nómima fluvial*, Madrid, 1986. p. 53.

31. Cf. las referencias que sobre la misma fuente termal proporciona al-Ḥimyarī, *Rawḍ*, pp. 45/81.

grandes distritos (*'amal*) y regiones (*aqṭār*) espaciosas: Córdoba, Toledo, Jaén, Granada, Almería y Málaga. [...] Entre los *'amal* de Almería figura *Andaraš* y otras ciudades.

[La ciudad de Almería]

[I, 162-163] “Almería, situada a orillas del mar, es una de las famosas ciudades de al-Andalus; posee una inexpugnable fortaleza conocida por la ‘fortaleza de Jayrān’. ‘Abd al-Raḥmān al-Nāṣir mandó construir [la ciudad de Almería]; bajo el gobierno de al-Manṣūr b. Abī ‘Āmir se engrandeció y su *mawlā* Jayrān la gobernó, razón por la que dicha fortaleza tomó su nombre.

[Almería], gracias a la confección de brocados (*dībāy*) supera en importancia a las demás ciudades (*bilād*). Ella cuenta también con una atarazana (*dār al-ṣinā'a*). En la circunscripción (*kūra*) de Almería hay minas de hierro (*ḥadīd*) y mármol (*rujām*). Entre las puertas [de la ciudad] figura la llamada *Bāb al-'Uqāb* o “Puerta del Aguila”, sobre la que se encuentra la imagen de un águila (*'uqāb*) de piedra, antigua y de extraordinario aspecto.

Algunos autores refieren: “Almería contaba con 800 telares para confeccionar tejidos de seda (*ṭirāz*); 1000 para túnicas (*ḥulla*) y brocados (*dībāy*); y otros tantos para los ciclatones (*siqlatūn*), telas o mantos persas como las de Isfahán y Yurŷān, o las *'attābīes* de origen bagdadí, los maravillosos terciopelos (*ma'āyir*) cortinas y velos guarnecidos de pedrería (*sutūr al-mukallala*).³² [Del mismo modo, en Almería] se fabrica una gran variedad de instrumentos de hierro, cobre y cristal, de difícil descripción. La extraordinaria calidad de las frutas de Almería excede a toda explicación. Su litoral es el mejor. En [Almería] se encuentran antiguos, maravillosos y portentosos palacios reales. Sobre Almería Abū Ŷa'far b. Jātima compuso una bien documentada *Historia* titulada *Maziyyat al-Mariyya 'alā gayri-hā min al-bilād al-andalusīyya*, en un grueso volumen que dejé en el Magrib con todos mis libros”.³³

El valle de Almería (*Wādī l-Mariyya*) tiene una longitud de 40 millas aproximadamente, compuesto de espléndidos jardines, fértiles huertos, numerosos riachuelos y gorjeantes pájaros.

Algunos autores refieren [también]: “No hubo en al-Andalus mayor riqueza, mayor actividad comercial ni tesoros como los que poseen los habitantes de Almería. La ciudad cuenta con cerca de mil baños y hospederías. Está emplazada entre dos montañas separadas por un barranco (*jandaq*) poblado. Sobre la primera de estas montañas se encuentra su Alcazaba, famosa por su inexpugnabilidad; y sobre la otra montaña, su arrabal. Una muralla rodea tanto a la ciudad como al arrabal. A poniente de la ciudad se encuentra otro arrabal llamado *al-Ḥawḍ* = ‘el aljibe u hondonada’. Posee además hospederías, baños, barrancos e industrias. La rodean por todas partes elevados castillos (*ḥiṣn*) y piedras de

32. Lo mismo en al-Idrīsī, *Nuzha*, p. 197; J. Vallvé, “La industria en al-Andalus”, p. cit *supra* y E. Molina López, “Algunas consideraciones sobre la vida socio-económica de Almería en el siglo XI y primera mitad del XII”, en *Actas del IV Coloquio Hispano-Tunecino*, Mallorca 1979, pp. 183-187.

33. Sobre el alcance de la influencia de la *Maziyya* en el *Nafḥ*, véase E. Molina, “La obra histórica de Ibn Jātima”, pp. 154-6.

remoto origen (*aḥyār awliya*); parece como si su tierra hubiese sido tamizada de polvo. Almería cuenta con ciudades (*mudun*) y aldeas *ḍay'a* prósperas contiguas a los ríos". Fin.

[Noticias sobre Berja]

[I, 150-152] "En la ciudad de Berja, uno de los distritos (*'ammāl*) de Almería, hay minas de plomo; [Berja] se encuentra junto a un delicioso río conocido con el nombre de *Wādī 'Aḍrā* 'río de la Virgen', rodeado de flores y árboles. Berja (*Barḡa*) es apodada *bahḡa*= 'hermosura', por la belleza de su paisaje".

[El castillo de Senés]

[I, 164] "En el castillo (*ḥiṣn*) de Senés (*Šanaš*), situado a una jornada de Almería, hay muchas moreras, seda y quermes o grana (*qirmiz*). Su río es conocido por el río de Tabernas (*Wādī Ṭabarnas*)".

[Recursos naturales]

[I, 140-142] "Dice al-Rāzī; [...] En la región de Dalías (*Dalāya*), del distrito (*iqlīm*) de las Alpujarras (*al-Buṣārra*) se encuentra el palo áloe (*'ūd alanḡūḡ*) al que no sobrepasa el áloe indio (*'ūd al-hindī*) en buena combustión y agradable aroma. Le llevaron a Jayrān al-Ṣiqḡabī, señor de Almería, una raíz que había crecido allí entre las piedras [...]. Una piedra preciosa que se parece al jacinto rojo se encuentra en la zona (*nāḡiya*) de Pechina, en un barranco, cerca de la alquería de Níjar (*Nāšar*). Allí aparecen piezas de formas diversas, como si ya estuvieran elaboradas o talladas. Son de hermoso color y soportan bien el fuego [...]. En la región de Lorca, de la zona de *Tudmīr*, hay un excelente lapislázuli o lazulita (*al-lāzaward*). Se encuentra también en Almería, Baza y Granada [...]. El coral (*al-marḡān*) se extrae del mar de al-Andalus. En la costa del mar de Vera (*Bīra*), del distrito de Almería, se han obtenido en menos de un mes unos ochenta quintales [...]. Hay muchas minas de plata (*fiḍḍa*) en al-Andalus [...], en los montes de Alhama de Pechina (*Ḥammad Baḡḡāna*) [...]. En Almería hay una mina de hierro [...]"

[I, 201] "Dice al-Rāzī que en Níjar hay una cantera maravillosa para hacer columnas. [...] Los guijarros de Almería se exportan a otros lugares, porque en su mayor parte son como perlas, de asombrosos colores. Es costumbre de los habitantes almacenarlos en cántaros de agua [...]"³⁴

34. Véase una más detallada relación y estudio de las noticias económicas confrontadas con otras fuentes, en J. Vallvé, "La industria en al-Andalus" pp. 209-221; y del mismo, *La división territorial de la España musulmana*, Madrid 1986, pp. 77-83.